

GT N°18 “Universidad: historia reciente, memoria colectiva y trabajo social”

“Paulo Freire en las revistas de Trabajo Social en Argentina, 1969 – 1973”.

Néstor Nicolás Arrúa

nnarrua@gmail.com

IETSyS

Introducción:

La trayectoria vital del pedagogo brasileño Paulo Freire es un dato esencial a las condiciones de producción y difusión de sus ideas e incluso de su recepción en el campo del trabajo social argentino. En principio, su exilio en Chile durante los años sesenta, su participación en centros de estudios del país trasandino y su vinculación con sectores juveniles y estudiantiles le imprime a la obra una tonalidad política radicalizada. En ese momento, escribió uno de sus libros más importantes -Pedagogía del oprimido-, editado en Argentina por Siglo XXI en el año 1972. Intelectuales y estudiantes chilenos difunden las ideas de Freire en seminarios y congresos de Servicio Social que se vinculan con editores e intelectuales argentinos en un clima de creciente agitación política. El congreso de Servicio Social en Santiago de Chile del año 1969 fue el punto más álgido de la relación entre las ideas educativas de Freire en el campo profesional y la política radicalizada de las organizaciones de la nueva izquierda conosureña. Los viajes del intelectual brasileño a la Argentina, y los intercambios mediante seminarios y congresos internacionales fueron los vehículos de la circulación de las ideas pedagógicas, en las cuales las categorías de ‘concientización’, ‘praxis’ y ‘liberación’ se introducen en una trama de lecturas y lectores católicos y populistas en proceso de radicalización política. Indagamos la difusión del pensamiento freireano en las revistas profesionales (*Hoy en el Trabajo Social - Selecciones del Servicio Social*), identificamos los intelectuales que reciben la obra del pedagogo brasileño (lectores), y analizamos las apropiaciones en una trama de sentido (lecturas). Este trabajo se detiene en la instrumentalización de las ideas freireanas en el debate intelectual del Trabajo Social en las revistas profesionales para realizar un aporte en el conocimiento de la historia de la disciplina en nuestro país.

La recepción intelectual de Paulo Freire en el campo intelectual del Trabajo Social, 1969 a 1973:

El IV Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social realizado entre el 21 de enero al 2 de febrero de 1969 en la ciudad de Concepción (Chile) tuvo un condimento especial, no será el clima de debate político en el país transandino sino la acusación de Marta Ezcurra, Secretaria Latinoamericana y Vice Presidenta de la UCISS (Unión Católica Internacional de Servicio Social), al grupo ECRO como “cabeza de puente del comunismo”. La acusación se debe a la vinculación establecida y consolidada entre el movimiento estudiantil y los organizadores del seminario con el grupo ECRO y las distancias asumidas con las posiciones políticas de la organización católica. Esta situación particular fue abordada por la revista *Hoy en el Servicio Social* mediante una apostilla del número 16-17 en la cual se encarga de responder a las acusaciones para demostrar la falsedad de los dichos de Ezcurra.

El gobierno de Frei Montalva de la Democracia Cristiana (1964 - 1970) se encontraba en su último tramo y el partido gobernante atravesaba debates internos en franca disputa con tendencias que asumían la necesidad de una “vía no capitalista de desarrollo”. Con el discurrir del año 1969 esta tendencia “rupturista” dará paso a la conformación del Movimiento Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario de Acción Popular Unitaria (MAPU) cuyos dirigentes principales fueron Jacques Chonchol, Alberto Jeréz, Rafael Agustín Gumucio, Rodrigo Ambrosio, etc. que confluirán con el Partido Socialista y el Partido Comunista en el frente político de izquierda Unidad Popular, con la candidatura del socialista Salvador Allende.

Jacques Chonchol durante el gobierno del demócratacristiano Frei Montalva fue Vicepresidente del (INDAP) que emprende el proceso de Reforma Agraria auspiciado por la Ley 16.640 que amplía la anterior ley de cinco años antes. Este organismo confluye con el Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria (ICIRA) patrocinado por la UNESCO en el cual se inserta laboral e intelectualmente el pedagogo brasileño Paulo Freire exiliado del golpe de estado en su país. A su llegada a Chile en el año 1964 junto con muchos otros intelectuales de izquierda del Brasil establece lazos con un sector del partido gobernante, específicamente, con el dirigente del PDC Jacques Chonchol, éste último motivado por el trabajo del pedagogo en comunidades campesinas del nordeste brasileño.

En el año 1966 se lanza la Campaña Nacional de Alfabetización en territorio chileno en donde “el método Freire” iba tomando forma al calor de las experiencias de trabajo educativo con las comunidades rurales de la región metropolitana. Un conjunto de técnicas de alfabetización fueron puestas en juego y sistematizadas en Chile por

Freire y su equipo de capacitadores y promotores: el papelógrafo, filminas, léxico y fichas de ilustraciones, diálogo¹.

Paulo Freire publicará a través de ICIRA gran cantidad de textos que conformarán el corpus teórico de las ideas freireanas² centradas en la noción de alienación y liberación de hombre en una corriente humanista fenomenológica. El término *concientización* será una palabra clave que se propagará en el periplo chileno para identificar su pensamiento.

El seminario regional del año 1969 fue reseñado en forma pormenorizada por la revista *Hoy* a cargo de Alberto Dufour (miembro del comité directivo de la revista Hoy) en el número 16-17. El autor describe la variedad de cursos auspiciados por el Departamento de Servicio Social de la Universidad de Concepción que se agrupan en distintos ejes: 1. La alienación y praxis del Servicio Social; 2. Nuevos instrumentos del Servicio Social; 3. Nuevas ideas para el marco de referencia conceptual del Servicio Social; 4. El Servicio Social en Prospectiva.

En el eje 1 las tesis de alineación de la profesión de Juan Barreix (miembro del comité directivo de la revista Hoy) y Natalio Kisnerman (director de la carrera de Servicio Social en Gral. Roca). En el eje 2 destacamos la exposición de Sergio Villegas, coordinador del programa de alfabetización del ICIRA y militante político que se titula "El método de concientización de Paulo Freyre". Según Dufour, Villegas expuso sobre el método de concientización de Paulo Freire, acentuando su carácter humanista, liberador y la experiencia en comunidades campesinas; analiza el paso de la conciencia ingenua a la conciencia crítica; desarrolla el concepto de diálogo en la pedagogía freireana como praxis con la aplicación de un "universo vocabular" adaptado a la realidad chilena.

En el eje 3 se compone de tres exposiciones sobre conceptos y teorías en el Servicio Social. Allí se destaca el trabajo de Ornella Flores (Chile) que realiza una lectura de Oscar Lewis *Los hijos de Sanchez*, editada por FCE (Sorá, 2017) con el uso en la profesión del concepto de "cultura de la pobreza". Luego, la exposición de la asistente social Nidia Alwyn de Barros sobre teología de la liberación y finalmente, el teórico marxista y militante del MIR Luis Vitale sobre "Marxismo y Servicio Social".

En el eje 4, las exposiciones de Seno Cornely, Ezequiel Ander Egg y Manuel Rodríguez Rodríguez cierran el seminario regional. Dufour registra y reseña las primeras dos exposiciones con énfasis en la segunda, en la cual Ander Egg afirma en una exposición titulada "La revolución latinoamericana y el Servicio Social" que AL se

¹ Rodrigo E. Aravena Alvarado; José Díaz-Diego "Paulo Freire en Chile (1964-1969): testimonios de exdirigentes campesinos durante la reforma agraria", Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos en "Informes de investigación 2015: Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial".

² Poner los textos de PF en ICIRA

encuentra en una situación Pre-Revolucionaria y que los trabajadores sociales deben escoger entre “Revolución o Contrarrevolución”, “Status quo vs. liberación del hombre”. El intelectual argentino otorga importancia a la función educativa de la profesión en donde también se debe escoger entre “educar para ajustar a la estructura” o “educar para liberar”, con referencia a la función concientizadora de la profesión,

Finalmente, Dufour afirma que las exposiciones de Ander Egg y Manuel Rodríguez Rodríguez (dirigente estudiantil socialista, estudiante de Servicio Social, y vicepresidente de la FECH) fueron las que mayor atención e importancia concitaron en el público en oposición a las exposiciones sobre marxismo y teología de la liberación. Asevera que el “impacto” causado por la exposición del dirigente estudiantil que “sensibilizó a todos los presentes por la exacta construcción y calidez de lenguaje expresivo”³. En números siguientes el comité director de la revista editará las exposiciones de Ornela Flores y Manuel Rodríguez Rodríguez que analizaremos posteriormente.

En dicho número la revista *Hoy* publica la intervención de Juan Barreix, quien ofició de representante del grupo ECRO en el seminario regional, que aborda el tema de la alineación profesional a partir de la problemática del proceso de institucionalización del Servicio Social y un medio social en vías de modernización e industrialización que implica la adopción de esquemas importados.

A continuación la revista edita una conferencia de Paulo Freire que se convertirá en un texto de referencia durante muchos años para el Trabajo Social: “El rol del trabajador social en el proceso de cambio”. Bajo este mismo título Freire publicó un folleto a través de ICIRA en el año 1968 con el cual se introduce en el debate sobre la “aplicación” de su método en el Trabajo Social. El pedagogo brasileño realiza una crítica de la neutralidad valorativa de los profesionales, y la opción por el “cambio” asociado a la ‘humanización’ del hombre. Otro aspecto resaltado por Freire será que el trabajador no agente del cambio dado que en el cambio o transformación están involucrados todos los hombres sino que propugna por un trabajador social comprometido con el cambio (=humanización). De esta manera, la concientización que implica el cambio de la perspectiva distorsionada del mundo de los individuos, en dicho proceso de humanización el propio profesional se concientiza, este es rol del trabajador social.

Ahora bien, la propuesta freireana se entronca con un conjunto de debates de los trabajadores sociales a mediados de los sesenta, especialmente, ante los

³ Dufour, Alberto “El Servicio Social aprende a decir su palabra. Crónica del 4º Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social”, en la revista *Hoy en el Servicio Social*, nº 16-17, Abril-Mayo 1969, pp. 68-69.

cuestionamientos a los métodos básicos (Caso, Grupo, Comunidad), el crecimiento de las ciencias sociales y las diversas posiciones en relación a las coyunturas políticas continentales.

Pensamos la revista *Hoy* como un agrupamiento cultural (Gramsci, 1975) que pretende dar una batalla de ideas en el Trabajo Social, esta implica asumir posiciones políticas comprometidas. Su primer contrincante será el apoliticismo o neutralidad valorativa de los agentes respecto de las políticas gubernamentales. La batalla para la revista *Hoy* es de ideas y es política, por lo cual el agrupamiento que desemboca en la publicación de la revista construye una red de distribución y participa en seminarios y jornadas como un partido [político] profesional. Esta primera etapa caracterizada por una disputa contra el apoliticismo con el objetivo de politizar y comprometer al profesional contra el asistencialismo y la profesionalización del Trabajo Social. Podemos circunscribir temporalmente este periodo entre los años 1965 a 1969, ya que los acontecimientos de Chile determinan que la batalla no es por la politización del profesional sino por la asunción de una política radical, revolucionaria y latinoamericanista contra el “status quo”, “el cambio en las estructuras”.

En la editorial de la revista 16-17 la revista se arroja la potestad de ser los presentadores de las ideas de Freire en el Trabajo Social argentino, cuestión que motiva la publicación del texto del pedagogo brasileño, e incluso poder convertirse en difusores de Freire en el TS argentino dado que la revista advierte que cuenta con la autorización del autor para la reproducción del artículo.

En el número 21 de Julio de 1971 los editores de la revista deciden publicar las intervenciones de Ricardo Hill (asistente social uruguayo), Manuel Rodríguez Rodríguez y las conclusiones del IV Seminario Regional de Concepción.

El artículo de Manuel Rodríguez Rodríguez aborda la temática de la juventud y las teorías acerca de su rol revolucionario en una etapa signada por su protagonismo. En su carácter de dirigente estudiantil afirma que los estudiantes e intelectuales si bien no son una clase social sino un estamento pueden ser actores de la revolución. Este estudiante estaba realizando su carrera de Trabajo Social en la Universidad de Concepción, y brega por la consolidación de un trabajo social comprometido con el pueblo en el cual las tareas de concientización –el método Freire- juega un papel central en la renovación metodológica de la profesión.

El número 21 de la revista *Hoy* publica las conclusiones del seminario dos años después de realizado, dado que le permitían al grupo ECRO justificar su posición radicalizada en los últimos tiempos que se evidenciada en la adopción del término “Trabajo Social”, en detrimento de la clásica denominación “Servicio Social”, que fuera defendida tan sólo tres números atrás.

Entre Julio de 1971 y Noviembre de 1971, el periodo en el que transcurre entre el numero 21 al 22, Juan Barreix, Ethel Cassineri, y Norberto Alayon editan un libro que compila sus artículos más recientes, que se titula *ABC del trabajo social latinoamericano*. El grupo ECRO disputa los espacios de formación profesional y los encuentros de debate a través de su política editorial con una explicita voluntad de enfrentar al “asistencialismo” y las tendencias de la modernización conservadora que participan de la política social del onganiato. Entre los artículos compilados se encuentra el trabajo de Juan Barreix “Que es el ECRO”, que tuvo dos entregas en los números 12 y 13/14. En el libro del año 1971 se introducen modificaciones en los párrafos que definen a ECRO mediante citas textuales de Pichon Riviere (autor de la idea de “grupos operativos”) distintas referencias al pensamiento de Freire. La relación establecida entre la propuesta de Pichon Riviere y las tesis de Freire se asocian a una postura ética de “trabajo junto al hombre”, de un posicionamiento ético y político del profesional con los individuos. La operación intelectual sobre el propio texto nos advierte de a difusión de las obras de freire en nuestro país y las lecturas en tanto apropiación de palabras clave de su pensamiento que fueron difundidas por multiples actores, comentaristas y textos mimeografiados.

El grupo ECRO en el numero 21 asume un para la revista un nuevo nombre, en el n|22 un nuevo cambio aparece en la estética de la tapa. De las sobrias tapas de colores uniformes con el logo de figuras de papel en ronda en alusión a ECRO y el nombre de la revista; se pasa a tapas con patchwork de recortes de periódicos que muestran la urgencia de los acontecimientos, o la reproducción de tapas de discos de música floklorica (Quilapayun). El numero 21 posee una importancia destacada en la trayectoria de la revista, en especial también porque regulariza la salida de los números que estaban siendo espaciados o en números dobles.

En el numero siguiente, la revista comienza a tomar distancia de lecturas de freire que no asumían un compromiso revolucionario explicito, esto es posible de ser interpretado a partir de la caricatura realizada por Juan Barreix. La caricatura de Barreix resulta importante por diversas razones: primero, porque nos da cuenta de una disputa en torno a la apropiación de las ideas de Freire en el Trabajo Social; segundo, que dicha disputa se combina en el seno del trabajo social con otra que tiene que ver con la critica al asistencialismo que ECRO representa con una figura feminizada detrás de un escritorio. La posición de la profesional en la caricatura es pasiva y es el usuario el que se acerca enviada por otra profesional, por lo que, también da a entender de que no se trata de una cuestión episódica sino que la “concientización” se ha institucionalizado en los dispositivos ya existentes para mantener el “status quo”. Esto fue analizado en otra parte, se complementa con una caricatura del número 24 que

aparece nuevamente el profesional (o educador en este caso) detrás de un escritorio siendo “acribillado” por un niño en forma de juego que representa al alumno en clara actitud de insubordinación ante la autoridad a partir de la gestualidad del juego armado. La caricatura tiene el título de “Educación vs. Liberación”, en donde la opción se presenta entre la educación formal e institucional (la maestra detrás del escritorio) con un gesto de repetición o la lucha armada contra la autoridad establecida.

En los inicios de 1972 la revista *Selecciones del Servicio Social* publica el artículo “El proceso de concientización de Paulo Freire y su aplicación al Servicio Social” de varios autores, entre ellos, Natalio Kisnerman. Como sabemos éste último estuvo presente en el seminario regional de enero de 1969 en Concepción y compartió la transmisión de las experiencias transandinas del trabajo de Freire. Ante los hechos ocurridos en Concepción con el grupo ECRO, Kisnerman se repliega sobre el grupo moderado y católico de la revista *Selecciones del Servicio Social* que integra su comité editor a partir del número 9, en el año 1970. Dicha revista cambia su perfil, incorpora a nuevos integrantes a su staff y por lo tanto, autores latinoamericanos en detrimento de la traducción y actualización bibliográfica de la NASW.

Para los autores el proceso de concientización y su aplicación al Servicio Social “viene a llenar, sin dudas, una sentida necesidad en todo el ambiente profesional latinoamericano”. Realizan una descripción en clave metodológica de los presupuestos teóricos del pensamiento de Freire a partir de distintos términos: Dialogo, Humanización, Conciencia (mágica, ingenua, fanática y crítica). El Servicio Social entonces debe desterrar la imagen del donante, ser un agente de la transformación: “se inserta críticamente en la realidad para objetivarla y actuar sobre ella”. La praxis es definida como acción + reflexión, esto valdrá a cuenta debido a los intentos de articular la propuesta freireana y la conceptualización de la práctica teórica althusseriana.

Para los autores el Servicio Social debe superar la contradicción asistente-asistido en un proceso de superación y autoconsciencia en forma crítica y total. La diferencia entre el profesional y el asistido se basa en un “nivel diferente de percepción de la realidad”. Las opciones, entonces, del profesional son el “cambio” o el “anticambio”, el “dialogo” o el “antidialogo”, en todo caso se presenta con claridad que el profesional no debe ser neutro frente al mundo. Esto último determina su rol profesional con atributos tales como: “creer en el pueblo”, “humildad”, “capacidad de dialogo”, “adherir a la praxis y no desideologizar”.

En el número 19 del primer cuatrimestre de 1973, aparece un artículo de Luis Araneda Alfero, presidente de ALAESS (Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social) titulado “Concientización”. Expone el concepto de conciencia y la propuesta freireana al asociar la concientización a una “revolución cultural”, una

creación continua y una acción liberadora. Afirma que en Concepción (Chile) se lleva adelante la reforma de la carrera de trabajo social bajo los principios de Freire, tales como: Conciencia crítica, Vocación de Transformación, que permiten la toma de conciencia.

En el año 1972 la revista *Hoy* dedica tres artículos centrales al análisis de la propuesta freireana con el objetivo de abordar los problemas y virtudes de las ideas del pedagogo brasileño. Sin embargo, en la editorial da un paso más en la crítica esbozada por la caricatura analizada arriba. El editorialista, Juan Barreix, describe la situación de crisis de las ciencias sociales y la disciplina atravesadas por lo que llama el “gatopardismo” o agigonamientos, de los profesionales en los vocabularios, pero con una marcada continuidad en las prácticas. Barreix lleva adelante una crítica devastadora a quienes adoptaron la “metodología de Freire” como una forma de consumo de ideas que produce efectos de fetichización de los conceptos, tales como “concientización”. En esta línea, similar a la caricatura, Barreix termina por criticar al pedagogo brasileño por realizar “jugosísimos contratos” en EEUU y en Ginebra.

Los dos primeros artículos analizan la aplicación del método de concientización de Freire en Bolivia y Venezuela, el primero, “La concientización como praxis” de Elena Auad e Iris Tagle trabaja sobre la experiencia boliviana, y el texto titulado “Algunas consideraciones teóricas sobre el tema la concientización y el Trabajo Social” de Humberto Castillo se basa en la experiencia del Instituto Agrario Nacional de Venezuela.

El tercer artículo de Rodolfo Kusch, se titula “Los preconceptos que suelen acompañar a las teorías desarrollistas (a propósito de Paulo Freire)”, allí el autor expone sus ideas en torno a la antropología. En dicho trabajo Kusch critica a Freire dado que no toma el punto de vista del campesino, sus tradiciones y costumbres, al contraponer el pensamiento mágico con la ciencia, de esa manera para el autor, Freire se coloca como un desarrollista. El autor cuestiona que las sociedades occidentales o países periféricos sean los modelos de sociedad a alcanzar y cuestiona el ideal cristiano y socialista.

Conclusión:

La recepción intelectual de Paulo Freire se realizó tempranamente en Argentina a partir de canales desarrollados mediante congresos disciplinares y los intercambios de revistas y libros. Chile fue el epicentro de la difusión de las ideas freireanas que llegaron a nuestro país tempranamente a partir de los trabajadores sociales y la labor editorial del grupo ECRO. La editorial uruguaya *Tierra Nueva* editará una parte de la obra de Freire en 1970, a la cual se sumará la editorial Siglo XXI de Argentina.

En el año 1973, los colectivos y organizaciones políticas que conformaron la Tendencia Revolucionaria accedieron a cargos de gestión en el tercer gobierno peronista con la presidencia de Hector J. Campora. Los programas de alfabetización y educación de adultos abrevaron en la experiencia chilena, especialmente, en la propuesta freireana de educación.

Las intervenciones en las universidades y Escuelas de Servicio Social en Buenos Aires, Mendoza y La Plata realizadas por los gobiernos peronistas provinciales de las llamadas “provincias montoneras” tuvieron a miembros del grupo ECRO entre sus protagonistas. Allí, el encuentro entre la propuesta polítizada del colectivo editor de la revista *Hoy* con el movimiento estudiantil que agitaba las reformas curriculares y la jerarquización de la profesión. Las ideas del pedagogo brasileño fueron tomadas por los colectivos estudiantiles en una forma radicalizada en las intervenciones de Mendoza y Buenos Aires especialmente.